

METRÓPOLI

Escanea el código para visitar esta sección en nuestro sitio web



Editor: Joel Ruiz
Coeditor: Johana Robles
Tel: 55 5709 1313
Ext: 4524 y 4521

“Los grupos de choque sólo salen a provocarnos”

La Jefa Atenea de la SSC asegura que en marchas feministas no sería necesaria la presencia de policías si no fuera por algunos contingentes que incitan a violencia; “nosotras les damos su espacio”

KEVIN RUIZ
—metropoli@eluniversal.com.mx

En marchas feministas no habría necesidad de que la policía capitalina estuviera presente si no participaran los contingentes del llamado Bloque Negro, consideró la directora de la Policía Metropolitana de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC), Itzania Otero, conocida como Jefa Atenea, quien la tarde del martes dirigió parte del operativo para resguardar la manifestación a favor del aborto.

“Nosotras [policías femenil] realmente estamos por las que son ya un grupo de provocación. Nosotras como policías tratamos de alejarnos, darles su espacio y permitimos su protesta violenta, pero si tendríamos que estar presentes porque todavía quieren no sólo provocar a la policía, sino entrar a golpe directo con hombres que se encuentran alrededor o con alguna persona que está en oposición y eso es lo que queremos evitar”, dijo.

El martes durante la marcha a favor del aborto legal, el Bloque Negro atacó desde el inicio a las uniformadas, para eso, se valieron de martillos, palos, engrudo,



Itzania Otero, Jefa Atenea (Izq.), dijo que funcionaron los protocolos de actuación policial; la oficial Olga Lidia expuso que una manifestante le arrojó una varilla.



FOTOS: BEBERE FERRAZ/EL UNIVERSAL

sopletes, bombas molotov, harina, pintura, materiales que incluso mujeres policías alcanzaron a retirar de la protesta.

Al menos 24 policías resultaron lesionadas, pero de acuerdo con el balance hecho por Otero, los protocolos de actuación policial funcionaron. El desgaste fue menor; sin embargo, entre algunas hubo cierto temor.

“Es una estrategia que a lo largo de estos dos años y medio se ha ido aprendiendo, a veces al ser todas escuderas, nos limitaba, porque el contacto es muy directo, se nos complicaba mucho. Después de eso nos preparamos con manos libres, y ellas [mujeres policías] fueron las que hicieron la labor de avanzarlas con un diálogo sencillo”, expuso.

OLGA LIDIA OLIVARES
Directora de la UPC

“(...) Se acercaron grupos de mujeres con la intención de agredir. Mis elementos tuvieron que ensambalar la formación para evitar ser lastimadas”

Comentó que en comparación con otras protestas, esta vez el Bloque Negro no utilizó hombres encapuchados y en esta ocasión fue un número considerable de mujeres encubiertas.

“Hubo una mejor estrategia; hubo compañeras en Palacio Nacional, en el Monumento a la Revolución, el Monumento a la Madre, la Estela de Luz; el desgaste físico fue menor [...] Son muchas horas y el equipo pesa demasiado como para estar al cien en todo el recorrido”, dijo.

“Fue violenta”

Para la directora de la Unidad de Protección Ciudadana (UPC) Embajadas, Olga Lidia Olivares, “fue violenta; empezamos a ver cómo se acercaron grupos de mujeres con la intención de agredir. Mis elementos tuvieron que ensambalar la formación para evitar ser lastimadas”.

Contó que una de las manifestantes le arrojó a la cara una varilla que alcanzó a esquivar. “Si no bajo la cabeza... no sé cuál sería la situación”. También recibió un golpe en la rodilla que le provocó una contusión menor y tuvo que ser atendida por el Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM).

“Antes de cada dispositivo yo hablo con el personal, hablamos de protocolos y de ser empáticas, porque nuestra función es salvaguardar la integridad de las personas y en ningún momento podemos responder a la agresión. Va mal enfocado el objetivo de la marcha, el objetivo de estas personas era agredir, incitar, para caer en provocación”.

Hay recursos suficientes en Congreso, dice Morena

Asegura que se tiene presupuesto para pago de salarios y cierre de actividades de 2021

HÉCTOR CRUZ
—metropoli@eluniversal.com.mx

La coordinadora de Morena en el Congreso capitalino, Martha Ávila, sostuvo que la institución cuenta con “suficiencia presupuestaria” para solventar los gastos en los últimos tres meses del año y rechazó que pretendan reducir el salario de los trabajadores de honorarios.

Destacó que pese a las dificultades que ha generado la pandemia, los trabajadores “en ningún momento han dejado de percibir su pago”, aunque los diputados revelaron que han invertido de su propio salario para pagar a sus empleados, hasta que la situación se regularice.

EL UNIVERSAL publicó que hay una supuesta falta de recursos para el cierre del año administrativo en el Congreso, que pretende impactar en los salarios de trabajadores honorarios.

Sin embargo, Ávila luego aceptó que por ser inicio de una nueva Legislatura, “el pago al personal de honorarios será retroactivo, una vez que se lleven a cabo las contrataciones estipuladas por cada una de las diputadas y los diputados, conforme a sus requerimientos de personal”.

Así, señaló que “quienes integramos la Legislatura en el Congreso de la Ciudad de México, fuimos muy prudentes con el manejo del presupuesto, a fin de mantener finanzas sanas, en congruencia con la austeridad republicana impulsada por la 4T”.



Martha Ávila dijo que no se ha dejado de pagar a trabajadores.



Desde hace un mes aumentó hasta 200% la llegada de familias que huyeron de su país, afirmó el fundador de Hermanos en el Camino.

Oleada de migrantes satura albergue

Viven hacinados en refugio de Metepec; encargados temen contagios de Covid-19

CLAUDIA GONZÁLEZ
Corresponsal
—metropoli@eluniversal.com.mx

Toluca, Méx.—La llegada de migrantes a México en una especie de “desbandada” provocó que el albergue de Hermanos en el Camino, en Metepec, se encuentre rebasado y en condiciones críticas, admitió su fundador Armando Vilchis Vargas.

En entrevista, lamentó que viven hacinados en un taller mecánico adaptado donde conviven familias haitianas, salvadoreñas, hondureñas o venezolanas. Actualmente hay más de 100 personas [18 niños entre ellos] y ninguna ha sido vacunada contra Covid-19.

Aseguró que desde hace un mes aumentó 200% la llegada de familias que huyeron de su país.

Si bien algunos siguen su camino a la frontera, la mayoría espera recibir los documentos que les permitan trabajar y ser legales en el país por un tiempo.

El espacio donde hace años se instaló el albergue es pequeño, aun así el “Instituto Nacional de Migración (INM) nos trae cada vez a más personas sin que autoridades federales, estatales o municipales nos hayan volteado a ver para, si quiera, prevenir un contagio de SARS-CoV-2”, dijo.

“Nos preocupa que no haya posibilidad de vacunar a las personas que llegan porque no sabemos cómo vienen y gracias a Dios no hemos tenido casos del virus; todos nos cuidamos, pero como la alternativa ante el desempleo es que salgan a pedir dinero a las calles, el riesgo de un contagio existe”, comentó.

En el albergue han logrado algunos cambios gracias a donativos de asociaciones civiles, pero los automóviles acondicionados como dormitorios se encuentran a tope.

Armando Vilchis explicó que

ARMANDO VILCHIS VARGAS
Fundador del albergue
Hermanos en el Camino

“El Instituto Nacional de Migración nos trae cada vez más personas sin que autoridades nos hayan volteado a ver”

debido a la cantidad de personas albergadas, los costos de luz y gas han aumentado significativamente, pues los migrantes usan su celular para comunicarse con sus familias y guisar implica gasto de combustible. Además les urgen huevo, arroz, frijoles, pero pidió a quienes dan donativos que no lleven ropa o zapatos porque tienen de sobra, sino pañales y productos de limpieza e higiene personal.

Para algunas de las familias su

deseo es encontrar trabajo y quedarse a vivir en México.

Joshua llegó hace dos semanas con su esposa e hija de un año, quienes se encuentran muy enfermas de gripe y recibieron atención médica en un consultorio de farmacia, pues no quieren ir al hospital por temor a exponerse al Covid-19.

El joven de 25 años relató que tuvo que salir de su país, pues la casa familiar se quemó y al ver todo reducido a cenizas, buscaron a dónde migrar porque en Haití no hay trabajo y durante la pandemia fue despedido. Por eso busca quedarse en México.

“No quiero que me respalden nada, quiero trabajar, yo hacía artesanías con plata, puedo manipular cualquier metal. Llegué aquí [Metepec] porque un amigo me contactó, viajamos a Chile, luego hacia la frontera y llegamos, nadie nos ha tratado mal, pero no quiero volver a Haití”.

Joshua aseguró también que no quiere cruzar la frontera por el riesgo que implica para su esposa e hija.

100

MIGRANTES se encuentran actualmente en el albergue Hermanos en el Camino, en Metepec; 18 de ellos son niños.

ARCHIVO EL UNIVERSAL

JOSE ALVARO EL UNIVERSAL